



Pastor: Felipe Vides

## TEMÁTICA: La Conquista De Los Reyes Nativos El Rey De Cedés

el rey de Cedés, uno; el rey de Jocneam del Carmelo, uno;

Josué 12:22

### INTRODUCCIÓN

Cedés fue una ciudad cananea conquistada por los israelitas. Fue adjudicada a la tribu de Neftalí y constituida ciudad de refugio (Josué 20:2; 7; 1 Crónicas 6:67, 76). Débora “envió a llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedés de Neftalí” para la lucha contra Jabín, rey de Canaán a el capitán de su ejército, Sísara (Jueces 4:6). Fue una de las ciudades conquistadas por el rey asirio Tiglat-pileser, que llevó sus habitantes al cautiverio (2 Reyes 15:29).

### DESARROLLO

Cedés significa: Lugar sagrado, o santuario. Algunos sinónimos de santuario son: Templo, tabernáculo, casa o morada. Un santuario es un lugar de carácter sagrado donde se venera a Dios (1 Crónicas 22:19; Isaías 16:12; Ezequiel 28:18; Amos 7:9, 13). Los miembros de la congregación cristiana, el cuerpo de Cristo, constituyen un templo o santuario de Dios (1 Corintios 3:17; Efesios 2:21, 22; 1 Pedro 2:5). La expresión griega <<na-ós>> se usa en un sentido amplio para representar todo el complejo del templo (Juan 2:20) o solo el edificio central, con sus compartimientos Santo y Santísimo separados por una cortina (Mateo 27:51). Por ejemplo, cuando Zacarías entró “en el santuario” para ofrecer incienso, entró en el Santo, puesto que era allí donde estaba situado el altar de incienso (Lucas 1:9-11). Miremos los siguientes puntos a estudiar:

#### 1. ESTABLECIMIENTO DE UN TABERNÁCULO

El tabernáculo o “tienda de reunión” (llamado el “templo de Jehová” en 1 Samuel 1:9 y “la casa de Jehová” en 1 Samuel 1:24) fue establecido para ubicar el lugar de culto a Dios, diseñado con tres compartimientos (atrio, santo, santísimo) construido de adentro hacia fuera; quedando terminado y montado, con sus muebles y utensilios el primer día del primer mes Abib o Nisán (Éxodo 40). Como mediador, Moisés inauguró aquel mismo día el sacerdocio de acuerdo con las instrucciones de Jehová con una ceremonia que duró siete días; al octavo día, los sacerdotes empezaron a desempeñar sus funciones oficiales (Levíticos 9:1).

#### 2. PERMISIÓN DE UN TEMPLO

Como figura de Cristo, David es inspirado para construir un templo a Dios, pero no se le permite pues era un hombre que había “derramado mucha sangre” (1 Crónicas 28:2-3). Salomón (figura del Espíritu Santo) fue asignado para construirle un templo a Dios (1 Crónicas 28:6), usando todos los utensilios que su padre David (Cristo) le había dejado. En efecto, la “gloria de Dios” llenó esta casa (2 Crónicas 5:14), pero todo esto fue solamente un modelo o sombra de las cosas celestiales y por ende el verdadero templo sería constituido o construido en los días venideros y Dios moraría en medio de ellos (Zacarías 2:11).

#### 3. EL VERDADERO TEMPLO

Jehová detalló a Moisés en la montaña cómo sería el tabernáculo y le dijo: “Ve que hagas todas las cosas conforme a su modelo que te fue mostrado en la montaña”. Este modelo fue una “sombra de las cosas celestiales”, y, por lo tanto, tenía que ser exacto hasta el último detalle (Hebreos 8:5). Jehová inspiró a Bezaleel y Oholiab (sombra y figura de los Ministros del Espíritu Efesios 4:12) para que el trabajo se realizara perfectamente, de acuerdo con las indicaciones de Moisés (Éxodo 39:42; 35:25, 26; 36:1, 4). No ignoremos pues que somos morada de Dios (1 Corintios 3:16; 6:19; Efesios 2:22); y quienes destruyan el templo (cuerpo, alma y espíritu), serán también destruidos (1 Corintios 3:17).

## CONCLUSIÓN:

El rey de Cedes se opondrá al perfeccionamiento de la casa de Dios, o sea, nosotros con el propósito de contaminarlo para que el Espíritu Santo se entristezca ([Efesios 4:30](#)) y consecuentemente se apague ([1 Tesalonicenses 5:19](#)) y que finalmente abandone la casa. Recordemos que nuestro cuerpo constituye un templo y santuario para Dios, en el cual desea morar para establecer una comunión con nosotros ([Juan 14:23](#)). Es por esta razón que debemos, a toda costa, sacar y destruir al rey de Cedes y que Dios haga de nosotros una morada eterna y que habitemos en El y El en nosotros ([2 Corintios 6:16](#)).